Domingo 5 de Abril de 1891. BUENOS AIRES Año VII — Número 81.

En la Capital

Suscrición por trimestre adelantado. $ 1,50
Número suelto.................. „ 0,12
Número atrasado.................. „ 0,20
Extranjero por un año............ „ 12,00

En don Quijote no hay charque
porque es cívico del Parque.

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

Don Quijote es adivino
y él os trazará el camino.

Horas de administración de 11 á 3 pm.

Don Quijote

Este periódico se compra pero no se vende

Campaña

Suscrición por trimestre adelantado. $ 2,00
Número suelto.................. „ 0,20
Número atrasado.................. „ 0,40
Extranjero por un año............ „ 12,00

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

Para Quijote porteño
Todo enemigo es pequeño

Y soy terror de enemigos
Y amigo de mis amigos

Suscrición por trimestre adelantado

La correspondencia á nombre del Director — Director-Propietario: Eduardo Sojo — Administración: Rodriguez Peña 142 (2° piso)

LOS GORDOS Y LOS FLACOS.

D. Quijote.—Sancho amigo, ya podemos dormir a pierna suelta, en el lecho de la confianza, por que pasaron para no volver aquellos tiempos tan felices para aquellos hombres que adulaban á Celemin, con su cuenta y razón, ó por que les tenia cuenta mejor dicho, tiempos que traen á la memoria, aquella policía bochinchera que todo lo desquiciaba, sin tener otras luces que los débiles destellos de un simple cabo de vela; tiempos de estampillas, en que el mono se nos queria imponer, llegándose á creer que su candidatura se impondría, pegándola con goma como los timbres postales.

Sancho.—Duerma su merced, pero no tan á pierna suelta como dice, ni tenga gran confianza en el lecho, por que donde ménos se piensa, salta la liebre, y quien tuvo, retuvo y guardó para la vejez y porque hombre prevenido vale por dos. Digo esto, por que, aquellos que entraban y salian de los bancos, llevando siempre y dejando nunca, y que hoy se encuentran con la puerta cerrada y con los bolsillos vacios, han de trabajar sin descanso para restaurar aquellos tiempos felices, para ellos, y dicho se está que han de conspirar.

D. Qnijote.—Siempre suspicaz y receloso, eres Sancho y lo serás, bien dice el refran; génio y figura hasta la sepultura.

Sancho.- Al recordar, mi señor D. Quijote ese refran, me dá la razón en todo y por todo.

D. Quijote.—No tal. Y si no, dime: ¿con qué recursos van á conspirar esos que segun tú están hoy más pobres que las ratas?

Sancho.—¿Con qué? Pues con las fuerzas de la desesperación: se defenderán como gato que llevan al agua; como la leona defiende sus hijos; como el tigre disputa su presa.

D. Quijote.—La impotencia los ha invadido y todos sus esfuerzos resultarán estériles.

Sancho.—Pero acechan la ocasión, como la acecha oculta, en su tela, la araña.

D. Quijote.—Cuando tanto insistes Sancho, debe ser porque habrás olido algo.

Sancho.—Algo y aun algos; se cuenta por ahí que varioz personajes encopetados ó copetados de faja y elástico, quién con muletas y quién sin ellas, pero todos acordes, contra el patriotismo argentino, que ha conseguido aunar las voluntades para evitar luchas que esquilmen y destruyan al país que sirve de palenque.

D. Quijote.—¡Infelices! Y que podrán ellos, que son unos pocos y no muy buenos, contra el torrente de la opinión, contra la voluntad de todo un pueblo? Nunca Sancho, triunfó la corrupción en su lucha con la virtud; jamás se impuso el egoismo á la justicia: por qué pues hemos de creer hoy que el cinismo mate la libertad?

Sancho.—Todo se llega á temer, cuando hay ejemplo de todo, señor; y esto es capaz de hacer arder el pábilo de un cabo de vela y de otros que si no son cabos y no son velas son cortados por la misma tijera.

D. Quijote.—Pero por mucha llama que haga un cabo de vela, puede apagarse soplando más ó ménos fuerte.

Sancho.—Evitemos el soplar, señor mío, porque tal podrían venir las cosas que colocaran ese adminículo tal altura, que esterilizaren los esfuerzos del soplador. La cuestión debe concretarse á esta fórmula: ¿Se conspira ó nó? Si se conspira, no olvidemos que estamos en estado de sitio; y si no se conspira, evitar que se llegue á conspirar. Pero....

D. Quijote.—Prosigue: ya sabes que no me gustan los puntos suspensivos.

Sancho.—Queria decir; pero son pájaros gordos, sin saber por qué, han sido respetados, tolerados y mimados. En cambio, los flacos, aquellos que miran desde la opuesta orilla lo que sucede con los gordos, tascan el freno y se desesperan.

D. Quijote.—Y conspiran, no es cierto?

Sancho.—No es cierto. Conspiran haciendo votos en el ostracismo, para que luzca la hora de la razón y de la libertad.

D. Quijote.—De donde es fácil deducir, que á los chicos se les teme y á los grandes no?

Sancho.—Se teme á los chicos sin conspirar y no se hace caso de los grandes que conspiran.

D. Quijote.—Vamos á ver y tú que harias, si tuvieras la sartén del mango?

Sancho.—Lo que yo haría me lo callo, porque despues de todo, si lo dijera, no me habian de hacer caso, antes bien se me reirian en mis barbas y dirian ¡cosas de Sancho!

D. Quijote.—En resúmen, hay que dormir con un ojo abierto, segun tú?

Sancho.—O no dormir, porque el que duerme en las pajas, elabora su mortaja. No vivir asustado por las sombras y tranquilos en medio de los seres de carne y hueso, que todo lo han de intentar por restaurar los tiempos de la pichincha.

D. Quijote.—Pues velemos Sancho, sin descanso.

Sancho.—Velen otros, que nosotros hacemos bastante con advertirles el peligro que los cerca y que à todos nos amenaza. Nada de dormir á pierna suelta en el lecho de la confianza.

D. Quijote.—Bravo, Sancho, me has convencido.

Sancho.—Muchas más cosas se me ocurren mi señor D. Quijote, pero las guardo para otra ocasión; cosas muy sabrosas y un tanto peliagudas; que han de evitar el enojo de vuestra merced. Entre tanto, señor, recibamos al pecador arrepentido, abramósle las puertas de par en par, el jóven Costa que se nos pasa con armas y bagages.

D. Quijote.—La razon se impone Sancho, y la causa de la justicia, triunfa siempre.

(Se continuará)

CLAMORES

Los bancos de la creación,
han tenido una sesión
espléndida y macanuda,
donde la verdad desnuda
se impuso con *san façon*.

—"Yo he dado más que tenía,
pues me apretaba Panseco
que al unicato servia
y me ha dejado muy seco.....
¡Seco yo, quien lo diria!

—"Yo era el tercero del mundo,
pero por poco me hundo
para siempre en un tercero;
¡qué han hecho de mi dinero!
¡de mi crédito profundo!

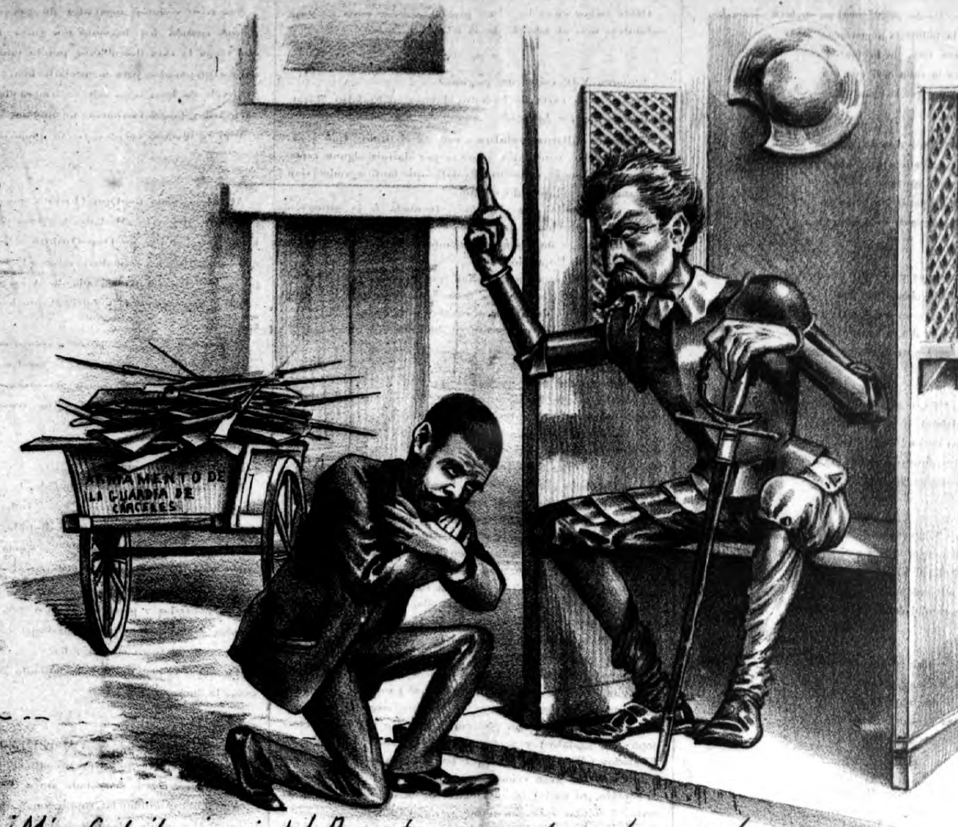
—"Con fé, no diré que Santa,
yo atesoraba un caudal;
pero, hoy ya ¡quién me levanta
si del pié hasta la garganta
estoy abierto en canal?

—"Navegué cual, otros, barcos
en los clandestinos charcos
cuando Márcos imperaba,
sin pensar que me quedaba
sin los vidrios y sin marcos.

—"¡Dulces recuerdos de ayer,
cuando tenía dinero!
Hoy dia, por no tener,
ni dulce, ni confitero
capaz de saberlo hacer.

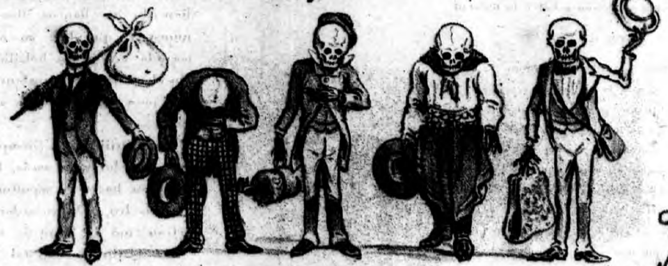
DON QUIJOTE.

Los militares de alta graduacion, hacen política y nadie les dice nada, pero si los pobres alfereces se afilian á un partido para estos últimos se disponen cárceles, destierros &c.ª &c.ª ¡Viva la ORDENANZA... del embudo!



¡Mira Costrita si soy justo! Por esta semana te perdono por lo que has hecho en ella, pero si no haces que se pague el cupon de las cédulas hipotecarias y el servicio de la deuda externa volveras á... ya se sabe y caeras

Canta Celemin al Arpa la victoria de Garzon.
Si el sábio no aplaude, malo, si el burro aplaude, ¡peor!



Electores de Moron, que al ir á emitir sus votos, sacaron los huesos rotos. ¡Diablo con la coalicion!

Muerte politica de Epiceno Marat y su periodicucho.

El indio Cargosi el que apedreaba las vidrieras donde se esponia "Don Quijote", el autor del bochinche de Onrubia, despedido como se merece de la Jefatura

—"Mucho papel papel en cartera
de la industria azucarera.....
¡Háse visto tal bromazo!
Para la caña crei que era
y al fin, recibí cañazo.

—"Entre rios de papeles
de insolvencia muy notoria
ne pude cantar victoria,
porque perdí los laureles
con qué pasar á la historia.

—"Pues y yo, que importuno
he dado ciento por uno!
Hoy vivo en tan hondo enredo
que hoy dia, ni quebrar puedo.
¡Si será grande el San Bruno!

—"Yo, contra tantas ruinas
y dejando á un lado el ocio,
hice operaciones finas,
y torrentes de esterlinas
coronaron mi negocio.

—"Como no soy calabaza,
con mucho tino y cachaza,
seguí por el buen camino;
y entresaqué de la plaza
un caudal de oro argentino.

—"Pues mi hermano, como yó
en la crísis prosperó
haciendo negocio así;
á las buenas firmas, sí,
á las malas firmas, nó.

—"Yo, pobrecito gallego
supe ganar en el juego
del movimiento bancario,
sin hacerme solidario,
de ningun lindo D. Diego.

La verdad—Colocados vis á vis,
veo con ojos lastimeros,
que se fueron los dineros
de los bancos del país
á los bancos extranjeros.

A quien culpamos del mal?
¡perdisteis por ignorancia
ó por falta de caudal?
No tal, por la petulancia
del elemento oficial.

LANZADAS

Los lebreles del juarismo, van cayendo en la trampa poquito á poco.

El comisario Carosi y el cabo Aparicio cayeron á la sombra, cargados de armas y hay que presumir, de municiones tambien.

En la seccion 15 donde imperaban Carosi y Aparacio, fué donde aparecieron aquellos que rompian las vidrieras de los establecimientos donde se exponía **Don Quijote**.

Hasta la fecha, no han pagado los vidrios rotos, que sepamos, al menos.

Pero al fin, lo han pagado.

Agradecemos al Sr. Enary, el envio de la última obra de Emilio Zola L' argent, que recomendamos al público en general, así como la libreria del Sr. Enary, que con ser tan buena como la mejor, se distingue de todas las demás por su natural amabilidad y su trato distinguido.

De *El Sud-América.*

«El doctor Juarez Celman, no ha dejado odios politicos (¡apenas!) ni partidarios (esto si que es verdad, ni uno.) Si su gobierno fué malo (nó fuè, no hay que ponerse en duda) no persiguió con saña á nadie (con saña, tal vez nó, pero con la policia á muchos.) En su retiro no puede tener sinó lo que tiene, amigos personales.»

Debia haber añadido — no puede ni debe tener — para redondear más el sentido de la frase.

¿Quieren Vds. reirse un poquito?

Pues lean la carta de Epitafio Malfines, ó Epifalso Marat, exdirector de *La Libertad.*

«**Nuestra última palabra**,» este es el título, que á estar en singular, consolaría, siquiera por darnos alguna esperanza de silencio, respecto á Epitafio que tanto agradecerian la gramática y el sentido comun.

«La empresa de «*La Libertad*» vinculada á la situación oficial de la provincia, ha resuelto seguir todas sus evoluciones aunque, como la última, comprometa los más grandes intereses de la República.

Por lo dicho, cualquiera colige que Epitafio y su libertad se van á ir con Costra, pues no señor, apesar de los vínculos oficiales y de haber resuelto seguir todas sus evoluciones, por fatales qué sean, se desligan y ropen las plumas, etc. etc.

«Su redaccion, que no comprende así los deberes políticos ni la defensa del país, quiebra hoy, como lo prometió ayer, la pluma con que ha levantado en alto los principios del partido autonomista, antes que traicionarlos.»

Si el párrafo que procede, está escrito, como debemos suponer despues de haber quebrado la pluma, no está del todo mal, porque todo resulta quebrado en él, la dicción, el sentido, todo. Para nosotros, lo que se há quebrado, es la soga, por la atadura en donde se hallaba Marat, porque sabido es, que la soga se quiebra por lo más delgado.

«Que á otros les quepa la triste satisfacción de haber dado la espalda á la bandera en los momentos de peligro, nosotros preferimos caer con ella.»

¿Dónde está el peligro, dónde la bandera y dónde la espalda? Y eso de preferir caer con ella, añadirá á la bandera ó á la espalda?

«En breve, libres de reatadura (palabra nueva, compuesta de renta y de duras, inventadas por Malfines) la volveremos á recoger (¿ el qué, la bandera ó la espalda?) para clavarla mas alta, si es posible, (aquí anda malo) en las columnas de la misma «*Libertad*» (pues vá á agugerear el papel y será lástima, por que no podremos leer los sazonados conceptos de Epifalso) y azotar can ella el rostro de los confabulados (!hola, hola, con que hay confabulados!) para llevar á cabo un gran crimen nacional (esto no tiene situación ni sentido, ni nada) la imposición de Mitre que volverá de mano á enlutar á la Nación.»

Afortunadamente, los confabulados, son casi la unanimidad del país, y el gran crimen nacional que resultaria de esa confabulación, es la imposición de Mitre. ¿Quien lo impone? El país en masa. salvo aquellos pocos que quiebran la pluma, nada mas; lo repetimos, la opinión es unáime, con excepción de los quebrados.

Para escribir cartas no tiene precio, ello si, le sucederá muchas veces lo que le há sucedido con la confección de la que precede, que expresará lo contrario de lo que debe exponer, pero eso y mas habrá que dispensarle en lo sucesivo por que ya sabemos que ha quebrado la pluma y que solo piensa en recoger la espalda para azotar el rostro de los confabulados.

Publicaciones remitidas:

Además de *L' argent*, de Zola, debito á la galanteria de Enary, hemos recibido,

«Las cuentas generales, de la Asociación Española de Seguros mutuos» con una atenta nota, en que se detallan los nombres de la nueva comisión directiva.

Agradecemos el envio, y felicitamos á los nuevos miembros de la directiva, á quienes deseamos mucho acierto en el desempeño de sus respectivos cometidos.

«Canciones de Pepino el 88» para cantar con guitarra. Risa y selecta colección de coplas llenas de intención y de sal otras, que recomendamos al pùblico; se venden en calle General Lavalle, número 1274.

Aprovechad la ocasión, que quedan muy pocos ejemplares.

Sr. F. Rosani Parodi.

Recibimos su tarjeta postal 20 de Marzo y accedemos al canje que desea.

«La Union Federal» que Vd. publica esta llamado á ser uno de los periódicos, mas solicitados, de la nueva república.

Así lo deseamos al ménos.

Al Sr. Corredor de Bolsa Don E. R. que nos ha dirigido una atenta carta preguntándonos que camino debe seguir para no salir perjudicado como accionista que es de la Sociedad anónima «Dock Sud de la Capital y Puerto de San Nicolás» le diremos que esta es la primera noticia que tenemos de la existencia de esa Sociedad.

Nosotros vivimos separados de esa clase de negocios, porque cuando los hacemos nos gusta hacerlos con gente que tenga la cara descubierta, por lo tanto sentimos no hallarnos preparados para aconsejarle bien, como quisiéramos.

Sírvale de lección, si sale escarmentado, de esta anónima Sociedad y jure formalmente no meterse en otra.

Y si se metiese en otra, no se queje más.

Al coleccionista de **Don Quijote** que nos pide echemos una saeta al puerto «Madero,» tenemos el gusto de contestarle, que si al par que **Don Quijote** colecciona «La Prensa» quedará satisfecho leyendo y releyendo lo que á este respecto á dicho con tanta copia de datos y con tan elevado criterio, ese órgano de publicidad que honra á la prensa en general.

Nosotros, por nuestra parte, sostenemos el calificativo de mamadero, que es el que más le cuadra.

Pero estos negocios vienen de atras, de los tiempos de Celemin y sus cómplices y hay que tener paciencia.

Sr. Intendente municipal.

Un honrado y pariente vecino de la calle Defensa y del tercero que allí existe entre Chile é Independencia, se queja de los malos olores que aquello despide.

Advertimos á Vd. que el que se queja es perfumista; decimos esto, porque si con los olores ricos que tiene en su casa no puede contrarestar los de afuera ¿que les pasará á los demás honrados y parientes vecinos que no tengan los elementos del peluquero para ventralizar el desagradable aliento de ese.... tercero en discordia?

La queja es justa; si Vd. la atiende será Vd. tan justo como la queja.

Paraná 370. Si esperas á **Don Quijote** con los brazos abiertos, espera no más, que vá enseguida á ponerse á tu disposición, como lo ha estado antes.

Agradezco y estimo las suposiciones que haces á mi personalidad, y queda advertido Sancho, para hacerle una visita.

Al enfermo español y preso en el Hospital San Roque, que nos dirige un largo escrito, con datos muy expresivo, cúmplenos contestarle que no es la índole de nuestro semanario andar con chimes y cuentos, máxime cuando carecen de pruebas fehacientes.

Deseamos á este español la pronta salud y la libertad.

Hemos recibido la visita del artista argentino Sr. Malaharro, quien acaba de recorrer la Patagonia y tierra del fuego, donde ha adquirido una porcion de datos y apuntes que le servirán en su carrera artística; sus condiciones personales y su opinión y contracción por el sublime arte de la pintura, lo hacen acreedor á ser pensionado por el superior Gobierno, para perfeccionarse en alguna de las buenas escuelas de Europa.

Tiempo es ya, de que el gobierno se ocupe de proteger al artista que como el que nos ocupa, está llamado á ceñir laureles

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

Papeleria, Libreria, y Encuadernación

"LE SOCIETÁ ITALIANE,,

DE

MARTIGNETTI HERMANOS

Rivadavia 2149 — BUENOS AIRES — Rivadavia 2149

IMPRESIONES DE TODAS CLASES

Tarjetas, Cuentas, Folletos, Circulares, Memorandum, Carteles, Planos, Periódicos, etc. etc. etc.

Libros en blanco, Novelas, Libros escolares, Oleografías y estampas, Artículos para escritorio, etc. etc.

GRAN SURTIDO EN PAPELERIA

Imprenta "Le Societá Italiane,, — Rivadavia 2149